

Lo que el Rey no puede saber

Las leyes y cuestiones de la Pará Adumá (vaca colorada utilizada para purificar a los impuros) son consideradas incluso por la misma Torá como “Jok-Dictamen” una ley sin lógica o explicación aparente, pero que de todos modos debe respetarse a pesar de no ser comprendida. Y aunque a nosotros no se nos revelaron las razones ni el sentido de la Mitzvá, los tiene, pero son de un nivel tal que HaShem se lo descubrió solo a Moshé, como dice el versículo “Toma para ti una vaca colorada”, “Para ti” porque solamente tú sabes su sentido secreto.

El talmud (Rosh Hashana 21:) explica el versículo (Kohelet 12, 10) “Buscó Kohelet encontrar las palabras anheladas y los escritos de rectitud, con palabras veraces”. Se refiere a la pretensión del Rey Shelomó de comprender las razones secretas de la Pará Adumá y del cielo salió una voz que le dijo “¡Nunca hubo en Israel profeta como Moshé!”. Solo él pudo conocer el motivo de esta Mitzvá. Por eso fue que Shelomó dijo luego “He dicho, traté de dilucidarla pero (Rejoká Mimeni) me fue distante” y justamente las palabras Rejoká Mimeni (en hebreo las letras tienen también valor numérico) suman lo mismo que las palabras Pará Adumá, señal que no pudo saber su motivo.

Que el Rey Shelomó no haya podido acceder al conocimiento del motivo de esta Mitzvá, a pesar de haber sido el hombre más sabio de mundo, nos deja una enseñanza fundamental: Saber que el honor del respeto es únicamente para HaShem, como está escrito “HaShem reina y de gloria se viste” y todo lo que existe le pertenece como dice “Las riquezas y el honor están delante de ti” por eso es que se nos prohíbe buscar o perseguir los honores y quien lo hace o pretende que le dispensen respetos y gloria está robando de lo que le pertenece al Eterno. Nuestra obligación es cumplir con el deber, sin voluntad de recompensa o honores, y si lo hacemos HaShem nos brindará tobo el bien infinito que solo él puede dar. La ambición por las honradeces y la sensación placentera que recibirlos genera es en realidad una manera de que sepamos de cómo debemos tratar a los demás, aspecto esencial que les faltó a los veinticuatro mil alumnos de Rabbí Akiba, razón por la cual terminaron falleciendo.

Escuché de un gran Rabino que no solo en esta vida debemos huir de los honores, sino que también en el mundo de las almas, en el cielo, se debe actuar de la misma forma. Cuentan (Talmud Ketubot 77:) que Rabbí Yehoshua Ben Leví fue llevado vivo al Gan Eden, allí quiso entrar al lugar donde estaba Rabbí Shimón Bar Iojai, golpeó la puerta, Rashb”i pregunto –“¿Quién es?” –“Yo, Yehoshua Ben Leví” ¿Durante tu vida se ha visto alguna vez el arco iris? (La presencia del mismo es señal de que el mundo merecería otro diluvio, mas HaShem prometió no mandarlo nunca más. Todo el tiempo que Rashb”i vivió nunca se vio el arco iris, el mérito de su santidad protegía al mundo) Rabbí Yehoshua respondió que sí, –“Entonces no eres digno

para entrar aquí”. El Talmud cuenta que en realidad tampoco en los días de Rabbí Yehoshua Ben Leví se vio el Arco Iris pero él prefirió no hacer alardes de honor, sacrificando incluso la posibilidad de estar junto a Rashb”i, eso es huir de los honores incluso en el cielo.

Ahora si podemos comprender porque el secreto de la Pará Adumá le fue revelado a Moshé y no a Shelomó. Esta Mitzvá es para limpiar a los impuros, la impureza es producto de ir por los caminos del mal instinto, justamente quien pretende honores y respeto lo que consigue es generar en su ser impureza, la manera de purificarlo es salpicándole agua con ceniza de la Pará Adumá, la ceniza es sinónimo de humildad, alguien que se cree muy importante debe pensar como aquella vaca inmensa terminó siendo un puñado de polvo inútil. Lo dijo el patriarca Abraham “Yo soy como el polvo y la ceniza” no le alcanzó con asemejarse al polvo que es casi nada pero puede germinar una semilla sino que luego dijo “Soy como la ceniza”, algo que realmente es la mínima existencia. Ese es el remedio a todos los males, si alguien esta impuro por su soberbia, la manera de curarse es comprendiendo que debe ser más humilde, para eso las cenizas. Ahora bien, es propio y natural de la realeza que merezca y reciba honores y respeto reverenciales, especialmente un Rey como Shelomó quien llegó a convertirse en un líder mundial, su nombre y sabiduría eran reconocidas por todos, entonces aquel secreto de las cenizas no eran para él, pero si lo eran para Moshé, el más humilde de los hombres como la misma Torá lo testimonia al llamarlo “Muy Humilde”.

El Gaón Rabbí Iehudá Sadka Ztz”l en su libro “Kol Iehudá” nos descubre un bello secreto. Resulta que cuando la Torá enseña las leyes de la Pará Adumá (Bamidbar 19, 17) dice “Salpicándole Lata-mé- al impuro Mefer-de las cenizas Sherefat-de la quema Hapará-de la vaca” las primeras letras forman la palabra “Le Moshé-a Moshé” pero si invertimos las letras se forma Shelomó, por eso es que cuando Shelomó intentó dilucidar el secreto del cielo le dijeron “Los escritos de rectitud” le insinuaron que al único que le correspondía saber el motivo era a Moshé aquel que su nombre se forma si leemos el versículo de manera correcta y ordenada, no si reubicamos las letras. Otra particularidad que encontramos en la similitud de los nombres Sh-E-Lo-Mó y Mo-Sh-É. La única letra de diferencia es la Lamed ל, la única del alfabeto hebreo que sobresale por encima de las demás porque esa era la naturaleza del Rey Shelomó sobresalir por encima del resto, por eso es que la Halaja (ley) le indica solamente al monarca mantenerse inclinado durante todo el rezo, para dominar así su espíritu de superioridad. También la palabra מלך-Rey contiene aquella letra elevada en el centro, pero si la quitamos se forma Maj, mínimo, poco y pequeño ¡Ese es el trabajo del Rey! Poder lograr la humildad y sencillez, así como lo consiguió Moshé quien también fue considerado un Rey, pero con su trabajo logró ser calificado el más humilde de los hombres.



Los Tzadikim tienen memoria brillante solo para la Torá

“Una persona, cuando falleciere en una tienda” (Bamidbar 19, 14)

Dijo Rish Lakish (Shabat 83:): Las palabras de la Torá se mantienen gracias a aquellos que dan su vida por ella, como dice en el versículo “Esta es la ley de la Torá, una persona cuando falleciere en una tienda”.

El elevado valor de estudiar Torá y comprender sus profundos tesoros en cualquier circunstancia y a cualquier precio es un legado inquebrantable que se remonta a los tiempos del Sinai, muchas generaciones sacrificaron todo en pos de poder estudiar Torá, ganándose el nivel de ser personas que dieron su vida por ella.

El Talmud (Nedarim 51.) cuenta que Bar Kapará le dijo a la hija de Rabbí Iehudá lo siguiente: –“Mañana veras que tu padre (El principal rabino del momento) se pondrá a bailar delante de mí, mientras yo estaré tomando una copa de vino y tu madre cantando (era usual que las mujeres emitieran un sonido de festejo conocido como “ialala”). Todo esto en la boda de tu hermano Rabbí Shimón”. Al día siguiente, luego de la Jupa, Bar Kapará se acercó a Rabbí Iehudá y le preguntó –“¿Cuál es el significado de la palabra “Toebá?”; Rabbí Iehudá le ofreció varias explicaciones pero Bar Kapará fue desestimando cada una de ellas pidiendo otra y otra, hasta que Rabbí Iehudá le pidió –“Si tú sabes alguna mejor ¡Dímela!”. –“Si te pones a bailar delante mío te la diré”, de inmediato, mientras todos estaban festejando el casamiento, Rabbí Iehudá comenzó a bailar de manera desenfrenada. Bar Kapará cumplió y le reveló la preciada explicación: “Toebá” es una palabra compuesta “Toe-Te equivocas, bá-Por ella”, en ese momento el yerno de Rabbí Iehudá Ben Alasha no pudo resistir lo que sus ojos veían y por eso se marchó.

La historia merece ser analizada. En una boda por la cual se gastaron veinticuatro mil monedas, llena de invitados y personalidades a pesar de ello Rabbí deja todo y se sumerge en el mundo del estudio, abstrayéndose del entorno, esa era la intención de Bar Kapará, mostrarle al mundo que para Rabbí Iehudá no había cosa más preciada que la Torá.

En cambio su yerno, quien gozaba de una inmensa fortuna, no llegaba a comprender la escala correcta de los valores, no podía aceptar que su suegro deprecie su imagen por palabras de Torá.

Es interesante observar como estos gigantes, dedicados y entregados a la Torá tienen una capacidad asombrosa de comprensión, sagacidad y memoria; Pero esas facultades extrañamente las desarrollan solo en cosas de Torá, cuando de cosas mundanas se trata apenas si las atienden y luego las olvidan como si nunca hubiesen sido vistas u oídas.

¿Quién es y cómo son sus actos?

Así es como el nieto del Gran Rabino Rabbí Obadiah Iosef Shlita describe a su abuelo en el libro “Abir Haroim”: Rabbí Obadiah Iosef es reconocido mundialmente por su sabiduría extrema y su capacidad sorprendente de recordar con exactitud los textos de miles de libros que estudió en su vida, incluso aquellos que vio quien sabe hace varias décadas, pero extrañamente esa capacidad la tiene solo para cosas de Torá. Él mismo cuenta que de niño cuando vivía en Egipto sabía leer y escribir en árabe a la perfección, y hoy casi que no tiene noción esas letras; Lo mismo sucedió en una oportunidad que le hicieron referencia a alguien con quien había realizado una transacción comercial, pero Rabbí Obadiah no recordaba ni el nombre ni a la persona en cuestión, en cambio es común oírle mencionar el nombre de algún Rabino mencionado quien sabe en un ignoto escrito.

Algo parecido cuenta Rabbí Tzvi Ibrob Shlita (la historia aparece en el libro “Umatok Haor”), con Rabbí Jaím Kaniewski. Resulta que en una oportunidad la casa del Tzadik estaba repleta de gente que venía a pedir una bendición, pero de entre la multitud llamaron a Rabbí Tzvi quien es casi de la casa de Rab Jaím, el Tzadik lo escuchó y luego le dijo –“¿Qué bueno que viniste! Tengo una bella historia que contarte sobre el Jazón Ish, siéntate y escúchala, de inmediato Rab Ibrob tomó un lápiz y papel y escribió cada palabra oída; unos días después Rabbí Tzvi volvió a ver a Rab Jaím y nuevamente el Tzadik le pidió –“Siéntate que tengo una bella historia del Jazón Ish”; Extrañamente le repitió lo mismo que la última vez, por respeto y pensando que el Tzadik le trataba de dejar algún mensaje al reiterarle lo mismo Rab Tzvi permaneció en silencio y escucho. Pero la cuestión no termina allí, pasaron un par de días y Rabbí Jaím al verlo volvió a contarle lo mismo, Rab Tzvi junto valor y le preguntó a Rab Jaím –“¿Por alguna razón me repitió la misma historia del Jazón Ish tres veces?”, Rabbí Jaím sonrió y le reveló –“De verdad que no recordaba que te la había contado, fíjate que las cosas que no tengo que recordar, se me olvidan de inmediato”.

De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro Rabbí David Hananiá Pinto Shlita

El verdadero respeto por HaShem

“Así se negó Edom a permitir a Israel pasar por su territorio, e Israel se desvió de él” (20, 21)

El motivo real por la cual HaShem le prohibió al pueblo de Israel guerrear contra Edom a pesar de las provocaciones y de mostrarse desafiantes contra HaShem, es porque honrar su nombre no es pelear por él. La mejor manera de respetarlo es oyendo su voz y cumpliendo su mandato, como se lo dijo el profeta Shemuel al Rey Shaul “Es mejor oírlo que ofrendar sacrificios, atenderlo que el cebo de los carneros” (Shemuel I 15, 22). No hay peor profanación del nombre de HaShem que la de no escuchar su voz, ponerse a conjeturar que cosas dirán los demás pueblos no debe ser nuestro análisis, esas cosas están en manos de HaShem, a nosotros nos corresponde solamente cumplir su voluntad, de esta manera se honra y santifica su nombre, especialmente cuando se deben sacrificar los intereses o voluntades personales para hacer las del creador.

Con esta explicación podemos comprender cómo es que los Kenaanim se atrevieron a atacar al pueblo de Israel, ellos vieron que las nubes de honor que protegían al pueblo ya no estaban, la verdad es que se fueron a partir de la muerte de Aharón, ya que por el mérito de estar siempre buscando la armonía y concordia entre las personas, difundiendo así el respeto y honor, fue premiado justamente con las nubes del honor, pero los Kenaanim se confundieron pensando que las nubes se marcharon por que los Iehudim faltaron al honor de HaShem.

Esto nos deja una enseñanza para la vida, saber que el honor es exclusivo para HaShem y que nadir puede pretender usurparlo. Eso es en lo personal pero cuando de los demás se trata debemos respetarlos y honrarlos de la mejor forma. Quien evita recibir distinciones tiene el mérito de descubrir los secretos de la Torá, no hay honor más grande y placentero que el de hacer la voluntad de HaShem, y quien lo hace tiene garantizado que HaShem será quien bregue por su dignidad, como está escrito “Quienes me honran, honraré”. Que sea su voluntad que tengamos el mérito de hacer siempre su voluntad, Amen.

Cuida tu Lengua

Ética comercial

No es correcto que un comerciante le revele a quien quiso cierta mercadería exclusiva quien fue el que se adelantó y la compró, aunque le aclare que el comprador no sabía de su interés.

El camino hacia los valores y las buenas cualidades

Al nieto de Rabbí Shelomó Itzjakí (Rashi) se lo conoce en el mundo de las Ieshivot y los Baté Midrash como Rabenu Tam, mientras que en realidad su nombre era Rabbí Iacob ¿Por qué recibió aquel nombre? La respuesta está en el “Hagaot Maharid”, en él está escrito: Me revelaron en un sueño en el mes de Iar de 5714 la razón del nombre “Rabenu Tam”. Resulta que Rabbí Iacob dispuso una norma que establece que en caso de fallecer la novia en su primer año de bodas, la dote nupcial debe ser regresada a su padre, evitando así la sentencia “Ve Tam Larik Kojajam – Y se agota inútilmente sus fuerzas”. A partir de entonces, asociado con la palabra “Tam”, comenzaron a llamarlo “Rabenu Tam”.

El Gaón Rab Iosef Zilberstein Shlita dice: De esta historia vemos como las personas adoptan nombre e identidades a partir de sus actos. Por eso muchos se sorprenderán al llegar al cielo y oír que son llamados con extraños nombres, por ejemplo: Perro; Nombre que se ganó por haber pasado su vida ladrándole a su esposa con reclamos y bramidos, o quien sabe “Gran corazón”; Por su entrega incondicional para ayudarla, o “Avestruz”; Por su soberbia, o “Corazón caliente” por su ira, y así a cada quien según sus conductas

Preparándonos

Para evitar aquella humillación debemos predisponernos correctamente antes de formar un hogar y previo a dar los primeros pasos en el matrimonio tener bien claro que debe construirse y fundarse en bases de amor, armonía y concordia y eso se logra dedicando tiempo para estudiar libros de Musar (ética y valores). Rabbí Shlomo Zalmen Oierbaj Ztz”l, Rosh Ieshibá de Kol Torá, solía explicar porque a los novios se les augura que sean como los racimos de las uvas – “La planta de la vid cuando comienza a crecer necesita estar apoyada sobre ramas ya firmes para sostenerse, así es el comienzo de la vida matrimonial, para prosperar precisa poder sostenerse en los troncos más gruesos y fuertes de nuestro pueblo, que sin dudas son el magnífico ejemplo que nos dejaron nuestros patriarcas”.

Consiguiendo la bendición de HaShem

Muchas veces las dificultades económicas terminan siendo un difícil escollo para la paz en el hogar. El instinto del mal hace de estas situaciones un excelente combustible para que familias enteras se consuman en peleas y discusiones causadas por los apremios de dinero. Nuestra tarea es saber sobrellevar con hidalguía los momentos difíciles, con fe plena de que HaShem pronto enviara su bendición de manera visible.

Cuentan sobre el Gaón Rabbí Iejiel Mordejai Gordon Ztz”l, que casi al final de su vida mientras padecía una enfermedad terminal y ya no podía casi pararse, era común que sus alumnos viniesen a visitarlo. Una vez llegó un joven recién casado y el Rabbí le dijo – “Veo en tu rostro preocupación, falta de alegría...”, el discípulo asintió y le contó que estaba pasando momentos difíciles con el sustento de su hogar, el maestro le dijo – “Puedes estar seguro que están pasando solamente una prueba. El versículo (Yob 8,7) dice: “Y será el comienzo difícil, mas al final serás muy feliz” y cariñosamente le explicó – “No deben deprimirse, debes saber que muchas veces esa es la forma de conseguir la bendición de HaShem, al comienzo las cosas son duras pero luego HaShem abre sus manos y nos prodiga todo su bien”.

“Esta es la instrucción acerca de un ser humano que muera en la tienda” (19, 14)

La casa que uno tiene en este mundo es llamada “Tienda”, sin embargo el lugar donde van las personas luego de fallecer, la Torá lo denomina “Bet Olamó – Su casa eterna (Kohélet 12).

En el libro “Har Tzví” revela la intención de la Torá: Nuestra morada en este mundo es considerada como una tienda o carpa, que no son fijas; Pero cuando uno fallece va a “Bet Olamó – Su casa eterna”, aquella que se construyó con sus acciones.

“Y cualquier utensilio abierto que no tenga una tapa pegada a él será contaminado” (19, 15)

Rabbí Iftaj Sofer Shlita da un bonito comentario sobre este Pasuk:

Si la persona no tiene en sus labios una “Tapa pegada” o sea que no puede mantener su boca cerrada y controlar sus comentarios; Entonces la Torá atestigua: “Él será contaminado”.

“Toma la vara y reúne a la asamblea, tú y tu hermano Aharón, y hablen a la roca ante la vista de ellos, y dará sus aguas” (20, 8)

El libro “Panim Meirof” trae la frase de nuestros sabios “No es bueno generar un ambiente de temor en el hogar, porque esto puede llevar Di-s libre al pecado... Por eso cuando hace alguna observación que sea de forma tranquila”. El más claro ejemplo lo vemos en este versículo; HaShem le dijo a Moshé: -“Toma la vara y reúne a toda la asamblea”. A pesar de que le indicó llevar el bastón le indicó -“Hablen a la roca”. Pero Moshé le se dirigió al pueblo con dureza, diciendo -“Oigan rebeldes”, ese error terminó con el pecado de las aguas de la discordia.

“Al surcar con sus bastones” (21, 18)

El Admur de Gur, autor del “Jidushé Harim” explicó:

En la misma medida que la Torá está gravada en el corazón de la persona, ella también lo protege y él puede apoyarse en ella, como está escrito “Árbol de vida es para quienes se apoyan en ella”, según cuanto uno se sostenga a ella, del mismo modo le dará vida.

¿A qué se puede comparar esto? A una sogá que le tiran a quien se está hundiéndose, de acuerdo a la fuerza con la que se aferre, así también serán sus posibilidades de salvase.

“Un ser humano que muera en la tienda” (19, 14)

El Or HaJaim HaKadosh explica por qué paradójicamente el cuerpo sin vida de un Iehudí genera impureza, contaminando cualquier objeto que se halle en el mismo ambiente, en cambio si el fallecido es un no Iehudí contamina solamente con el contacto directo. Lo compara con dos barriles, uno lleno de miel y otro repleto de desperdicios. Sin dudas que pasados algunos minutos el de la miel estará lleno de moscas mientras el otro tenga apenas si algún gusano. Lo mismo sucede con los cuerpos; Aquel que contenía un alma dulce y excelsa apenas fallece todas las Kelipot (Fuerzas de la impureza) se aferran a aquel cuerpo, en cambio cuando solo contenía un simplemente un espíritu de vida no lo hacen.

Sobre la Haftará Semanal

“E Iftaj el Guiladí” (Shofetim 11)

La Haftará nos habla de las batallas contra el pueblo de Amón y de la conquista de la tierra de Sijón en consonancia con lo descrito en nuestra Perashá.